

Concepción, 1 de Febrero del 1959.

Srs.
Eugenio Ballesteros y
José Isla,
Santiago.

Estimados amigos,

aprovecho mi encuentro con don Pablo para haberles llegado, por su intermedio, en el carácter que Uds. invisten de Vice-Presidente del Partido y Jefe del Comité Parlamentario, respectivamente, mi opinión con respecto a la votación del proyecto de reajustes. En líneas generales, estoy plenamente de acuerdo con la forma como han actuado los parlamentarios, pero discrepo con los siguientes puntos, que considero de mucha gravedad:

1- El reajuste trimestral. Creo que el Partido aparece actuando demagógicamente al votar favorablemente esa fórmula. Hemos sostenido el reajuste 100% y ha funcionado bien. Pero el reajuste trimestral, cualesquiera que sean los razonamientos de justicia que puedan haberlo, sin duda producirá males enormes, puesto que crea una inestabilidad permanente de costos y de precios. Debemos votar lo en contra, a mi parecer, y les ruego meditarlo mucho antes de mantener una actitud centrista.

2- Las facultades administrativas al Gobierno. Creo que deben otorgárselas. Se las dimos a Ibañez. ¿Qué razón habría para negárselas a Alessandri? Son mucho más restringidas que las que se han concedido en otras oportunidades, y todos sabemos que una reestructuración administrativa es necesaria. Votarlas en contra es actuar en una oposición pequeña que nos destrestiga.

3- En lo que se refiere al reajuste de las jubilaciones, yo pienso que deberíamos buscar alguna fórmula para actuar en contra de las jubilaciones prematuras. Está bien el reajuste total del jubilado por edad, o por imposibilidad, o por retiro forzoso y que no puede trabajar; pero al jubilado voluntario y joven no debe protegerse.

OTRO PUNTO.- Pienso que no debemos exponernos a que nos censuren nuestros Presidentes de Comisiones y los echen por esa vía. Si se ha formado una nueva mayoría parlamentaria, lo discreto me parece que renuncien.

He seguido por la prensa la actuación de los Diputados y no puedo ocultarles que estoy contento. Felicítalos para todos, y especiales para Palma por su discurso y para Eugenio Ballesteros por su pesada labor.

Yo estaré en esa el 9, salvo que me necesiten antes, en cuyo caso les ruego llamarme al 215 Los Ángeles.

